La representación de familia en niños/as de 4 a 11 años

Mirta Lidia Sánchez,[1] Enrique Lombardo[2]

Resumen

En el presente artículo se dan a conocer resultados de un estudio que tuvo como propósito explorar la representación de la familia en niños y niñas de entre 4 a 11 años, concurrentes a preescolar y a escuelas de enseñanza básica de la ciudad de Mar del Plata, Argentina. Se trata de una investigación de carácter cualitativo, exploratorio y descriptivo, cuyos objetivos fueron averiguar cómo los niños/as definen la familia y cuáles son las funciones que le atribuyen. Esos aspectos fueron indagados a partir del dibujo de la familia, la asociación de palabras y una entrevista semiestructurada. Los resultados revelan que los más pequeños atribuyen a la familia la función de satisfacer sus necesidades afectivas y de supervivencia, en tanto que en los mayores consideran que además de recibir pueden dar, dando cuenta de relaciones de reciprocidad considéranse formando parte de un conjunto. En cuanto a la conformación de la familia la representación en algunos casos difiere del modelo de familia nuclear, advirtiéndose cambios en el desempeño tradicional roles y funciones. La teoría de las representaciones sociales, los estudios sobre género y la psicología del desarrollo brindan el marco teórico para el análisis e interpretación de los datos.

Palabras clave: Familia, Representación social, Infancia, Roles, Género.

Family Representation in Children Aged 4 to 11 Years

Abstract

In this article we present results of a study that aimed to explore the family representation in the children's 4 to 11 years old, that concur Pre-school and Basic Schools in the city of Mar del Plata, Argentina. It is a research of a qualitative, exploratory. The family representation will be analyzed through the drawing of the Kinetic Family, word association and a semi-structured interview whose axes to find out how children / as defined family, which consider are the functions of the family, and how to describe the performance of roles within the family according to gender. The results reveal that the smaller ones attribute to the family the function of satisfying their affective and survival needs, while in the elderly they consider that besides receiving they can give, realizing relationships of reciprocity, they consider themselves part of a whole. Regarding the conformation of the family the representation in some cases differs from the nuclear family model, noting changes in the traditional performance roles and functions. The theoretical contributions of Social Psychology, Genetic Psychology and the Development Psychology provide allow the analysis and interpretation of the data.

Keywords: Family, Social Representation, Childhood, Role, Gender.

Recibido: 16 de mayo de 2017
Aceptado: 22 de julio de 2017
Declarado sin conflicto de interés

1 Profesora titular de Psicología del desarrollo de la carrera de Psicología, de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Investigadora del grupo de investigación Bioética, Genética y Salud. mirlisanchez@gmail.com.ar

2 Profesor adjunto de la cátedra de Psicología del desarrollo de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Investigador sobre Temas de Psicología del Desarrollo. Vejez y Envejecimiento. enriquelombardo2014@gmail.com

Introducción

El estado de prematurez en que nace el ser humano trae como consecuencia una prolongada dependencia del niño con el adulto, siendo la familia la institución privilegiada para asegurar la preservación de su vida y su desarrollo emocional, cognitivo y psicosocial. Durante la infancia se inicia un proceso de socialización y de subjetivación que permite la incorporación de creencias, valores e ideales característicos de su cultura, siendo en esos primeros años la familia la transmisora privilegiada del discurso social. Según Siedmann (2015), los diferentes tipos de representaciones –de uno mismo, del grupo, las representaciones sociales– comprenden conocimientos y valores compartidos que son constitutivos de la identidad y se reproducen en los diferentes espacios donde participan los sujetos.

La familia, como toda institución social, es producto una construcción histórico cultural, por lo tanto, cambia y se transforma, diferentes fenómenos como el aumento de número de divorcios, la disminución de nacimientos, el ingreso masivo de la mujer al mundo del trabajo, las nuevas formas de vinculación familiar, inciden en la composición de los hogares. La *familia nuclear* o *familia tipo* cuya composición es: madre, padre e hijos, no es universal, y coexiste con otras organizaciones familiares como la *monoparental*, *homoparental*, *ampliada*, *ensamblada*, etc. Sin embargo en la representación social de la familia sigue teniendo pregnancia el modelo de la familia nuclear.

Son pocas las investigaciones que han abordado la representación social de la familia en la infancia. En este artículo se dan a conocer resultados de un estudio que tuvo como propósito explorar la representación de la familia en niños y niñas de entre 4 a 11 años, concurrentes a preescolar y a escuelas de enseñanza básica de la ciudad de Mar del Plata, Argentina.

Las siguientes cuestiones guiaron el trabajo de investigación ¿Cómo los niños definen la familia? ¿Cómo la representan? ¿Cuáles son las funciones que los niños adjudican a la familia? ¿Cuál es la distribución de actividades y funciones de sus integrantes? Se eligió como estrategia darles la palabra reconociendo que son una parte importante de la sociedad y que en el futuro formarán sus familias apoyados, en parte, en las ideas que construyan tanto en la infancia como en la adolescencia.

El marco de referencia general que sustenta este estudio son aportes de la psicología del desarrollo, la teoría de las representaciones sociales y los estudios de género, que permiten aproximarnos al modo en que las significaciones compartidas por una comunidad son asimiladas y reelaboradas en la infancia.

El concepto de familia

El término familia etimológicamente proviene del latín *famulus*, que significa *siervo o esclavo*, y hace referencia a "grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe", este uso también incluyó a la esposa e hijos que legalmente se consideraban pertenencias del *pater familias*. F*amulus* incluye a la raíz *fames* (hambre), por lo cual refiere al junto de personas que se alimentan juntas en la misma casa y a los que el *pater familias* tiene la obligación de alimentar. La OMS define la familia como "los miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio".

Según Flandrin (1976) la definición de familia tal como se la consideraba en diccionarios ingleses en el siglo XVI aludía en primer lugar a la co residencia del grupo; es decir se consideraba familia a todos los que residían en la misma casa. En cambio en los diccionarios franceses de la misma época aparecía connotado principalmente el parentesco por el lazo de sangre. Recién en el siglo XIX se agrupan los conceptos de co residencia y consanguinidad para definir a la familia.

Roudinesco (2003) distingue en Occidente tres etapas en la evolución de la familia. La primera etapa es la de la *familia tradicional* cuya característica principal es la de la autoridad del padre que ejercía su poder sobre varias generaciones que convivían bajo un mismo techo. Las uniones de los esposos no tenían en cuenta ningún tipo de sentimiento afectivo o sexual, sino que eran convenidas considerando principalmente la transmisión del patrimonio.

A fines del siglo XVII ubica a la segunda etapa; allí se produce una transición hacia la *familia moderna*, o *familia nuclear* donde los arreglos nupciales se desestiman y se consideran los deseos sexuales y los sentimientos correspondidos entre los cónyuges. En ese contexto la familia reduce el número de miembros quedando conformada por dos generaciones, padres e hijos, con una distribución espacios, de roles y funciones que ubicaba al hombre en el espacio público como proveedor de bienes para la familia y a la mujer como "reina" del espacio privado teniendo como rol central la maternidad y el cuidado del hogar (Burin y Meler, 1998). Algunos mandatos como "la mujer se realiza en el hogar" o "la mujer tiene que ser madre"

funcionaron como modelos identificatorios dando como resultado una subjetividad femenina centrada en roles domésticos y la maternidad, en tanto el varón tenía la responsabilidad de ser proveedor del bienestar económico de la familia.

Roudinesco ubica la tercera etapa a partir de 1960, cuya característica es la de la *familia contemporánea o postmoderna*. Esta se da a partir de un incremento cada vez mayor de divorcios, y de nuevas formas de vinculación familiar. También surgen críticas a la cultura patriarcal y el ejercicio de la autoridad comienza a ser motivo de cuestionamientos.

El avance científico y tecnológico en el campo de la genética y la reproducción asistida, han hecho posible nuevas formas de acceder a la parentalidad, esas técnicas ponen en evidencia que la unión hombre-mujer no es un elemento esencial para la procreación y han dado lugar a nuevas fuentes filiatorias, desafiando el concepto de parentalidad tradicional. Las uniones igualitarias están aceptadas en varios países y se contempla el deseo de tener hijos y fundar una familia sin considerar las identidades de género, o si es una persona sola o una pareja la que desea adoptar.

Los cambios en la configuración familiar también conllevan cambios en el desempeño tradicional roles y funciones lo cual supone una revisión de los conceptos de maternidad, paternidad y filiación. Pero, muchas veces, como dice Meler (2012), las categorías teóricas conservan la impronta de contextos sociales en las que se elaboraron y, siendo lento su cambio, no permiten dar cuenta de modos nacientes de subjetivación. Esta dificultad refleja "las dificultades de los sujetos contemporáneos, que se debaten entre las prácticas transformadas y los modelos aún vigentes bajo la forma de ideales de género" Meler, 2012. La noción de función permite señalar que la paternidad o maternidad no se liga necesariamente a un vínculo de sangre y que este nexo no indica que una madre o un padre biológicos se puedan desempeñar adecuadamente y que otros puedan tomar ese rol y cumplir dicha función, ya que lo importante es la disposición amorosa y responsable para tomar a cargo la crianza del hijo. Alizade (2014) introduce la noción de *función familia*.

La función familia es ejercida básicamente por los padres y miembros cercanos que educan y conviven con el niño, tanto si esta función se juega en la dimensión saludable, como cuando se lleva a cabo en el dominio de la patología. Queremos rescatar el potencial de todo ser humano, en determinado momento, de libidinizar a un semejante y de ocuparse de él completando o restituyendo una función familia fallida; se vincula con lo que denominamos *trabajo psíquico adulto*, que consiste fundamentalmente en una tarea responsable que hace filtro entre la realidad externa y el niño (2014, p. 26).

La cultura patriarcal impuso un modo de construcción de la subjetividad tanto femenina como masculina contribuyendo a la naturalización de una división jerárquica entre los sexos donde del lado más desfavorecido se ubica a la mujer. Las pautas de crianza y de socialización que la familia y las instituciones transmiten difieren para los niños y las niñas; es lo que Rubin (1986) denominó "sistema sexo-género" aludiendo a las prácticas y significaciones que una sociedad implementa para "transformar la sexualidad biológica en un producto de la actividad humana", esas prácticas son las que regulan las relaciones entre los sexos, instaurando los géneros masculino y femenino como categorías sociales.

Diversos autores (Rubin, 1986; Burín & Meler 1998; Butler, 2006; Meler, 2013, Jiménez Thomas, Inzunza, Amor & Guajardo, 2013; Giberti, 2014) señalan que los modos de producción de la subjetividad dependen del contexto histórico social, y así como este cambia, también se modifican los ideales y valores que se transmiten. En Argentina, a partir de la década de los años 70, se producen profundos cambios; según Torrado (2003) estos ocurren cuando pasan muchas mujeres a ser cabeza de familia, lo cual provoca una verdadera mutación en la organización familiar. La introducción del concepto de género al plantear la diferencia con el sexo biológico también contribuyó a modificar la concepción de las relaciones de pareja, aceptándose hoy la diversidad de los lazos más allá de la unión heterosexual. En síntesis, la familia no es una mera filiación biológica, existen diversas configuraciones familiares, Giberti (2014) propone la utilización del término *familias*, porque existen diversas organizaciones familiares; en este punto lo que tiene importancia no es su estructura, sino que pueda cumplir con sus funciones de preservar la vida del ser humano e introducirlo en un orden simbólico y cultural.

El conocimiento social

Desde los tempranos trabajos de Jean Piaget, L*a representación del mundo en el niño* (1973) y el C*riterio moral en el niño* (1984), enmarcados en la psicología genética, hay interés en estudiar la manera en que los sujetos tempranamente elaboran conocimientos sobre su

entorno social; esos intentos se han ampliado en diversas investigaciones (Enesco, 1996; Castorina, 2010, 2014).

A partir de los años 60 se asiste a una gradual descentración del interés por estudiar y observar la conducta infantil, para enfocar la atención sobre la manera en que los niños/as perciben a los otros, las relaciones interpersonales y cómo conciben diferentes aspectos de la realidad. Consecuentemente, el área del conocimiento social se ha convertido en un tópico floreciente que alude a la representación que las personas construyen del mundo social (Brooks-Gunn & Lewis, 1978; Delval, 2007). En este sentido la psicología piagetiana y cognitiva han mostrado que la manera de actuar de los sujetos está fuertemente determinada por sus representaciones, de ahí la importancia de su estudio (Delval, 2002).

Un aporte fundamental lo constituye la teoría de las representaciones sociales que resulta adecuada para hacer inteligibles la subjetividad individual y social. El concepto de *representación social* (en adelante RS), fue acuñado por Serge Moscovici en 1961 teniendo en su base el pensamiento de Durkheim quien hablaba de *representaciones colectivas*; la crítica a este concepto fue el punto de partida para la elaboración del concepto de RS, definido por Moscovici como:

> Un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función: primero, de establecer un orden que le permitirá a los individuos orientarse en su mundo social y material y llegar a dominarlo; segundo, de permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad proveyéndolos de un código para el intercambio social y un código para el nombramiento y la clasificación inequívoca de los varios aspectos de su mundo y de su historia tanto individual como de grupo (Moscovici, 1979:12).

Según Corvalán (2013), el pensamiento de Durkheim presentaba una dicotomía entre un individuo y su sociedad dejando separados dos niveles de análisis, lo individual y lo social; la perspectiva de Moscovici conlleva un enfoque complejo que supera ese dualismo.

Además de la influencia de la sociología; otras disciplinas como la historia, la psicología del desarrollo, el psicoanálisis, han contribuido a la elaboración del concepto de RS, ya que, como dice Jodelet (1986), esa noción se encuentra en una encrucijada entre la sociología y la psicología. Las RS constituyen una formación subjetiva donde fenómenos de la cultura, la ideología y la pertenencia social se combinan con elementos afectivos, cognitivos, simbólicos y valorativos que participan en su constitución (González Rey, 2008); Delval, 2007); Emler, Ohana & Dickinson, 2003). Son una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, constituido a partir de las experiencias, las informaciones y modelos de pensamiento que se transmiten a través de la tradición, la educación y la comunicación social. Las representaciones sociales se pueden considerar como un producto, pero también hay que considerarlas en términos de proceso de apropiación de la realidad externa, porque tienen un carácter dinámico, que contribuye a la construcción de una realidad común de un conjunto social.

Para Delval (2007) las representaciones se pueden considerar como un conjunto de propiedades que los sujetos atribuyen a un objeto de la realidad lo que incluye también sus relaciones y explicaciones causales que constituyen guías para la acción.

El lenguaje permite vehiculizar representaciones y significados a partir de las interacciones sociales en que participan los niños/as, estas favorecen la adquisición de vocabulario, el desarrollo de estrategias discursivas y también contribuyen al desarrollo cognitivo.

La concepción de Vigotsky también enfatiza el valor que tienen las relaciones y estructuras sociales para el desarrollo de las estructuras mentales del ser humano, ya que el niño, al participar con sus compañeros en actividades sociales, utiliza significaciones y constructos que posteriormente serán parte de su estructura mental aunque al comienzo no tenga comprensión de ellas; paulatinamente, en la medida que entiende sus significados, se apropia de ellas y las transforma en categorías mentales . La cultura proporciona las herramientas simbólicas para estimular la construcción de la identidad, de la conciencia y de los procesos mentales superiores; el sujeto no es un mero receptor ya que este también puede transformar creativamente su ambiente.

Tempranamente y a lo largo del desarrollo, las representaciones permiten a los sujetos construir modelos acerca de cómo funciona el mundo social, cómo establecer relaciones con otros y cómo interpretar la realidad. La participación en distintas prácticas sociales, y el intercambio con los otros, brindan oportunidades para poder identificarse, diferenciar roles y funciones dentro de la familia. La interacción con el grupo familiar permite al niño el reconocimiento de sus miembros y paulatinamente la comprensión de su

estructura o aquello que constituye su núcleo (padres e hijos) y los que ocupan lugares periféricos, como tíos o abuelos.

En este sentido la psicología genética confluye con la psicología social, en tanto que los insumos que en la infancia nutren sus representaciones provienen del contexto social en el que se desarrolla.

La investigación con niños

La investigación con niños/as, representa un aporte para las ciencias sociales, según Glockner Fagetti (2007), sus conocimientos, experiencias y representaciones del mundo son una valiosa fuente de conocimiento sociocultural.

La infancia es un tiempo de apropiación simbólica y es posible acceder a ese universo a partir del lenguaje y de otras producciones como el juego o el dibujo, que están posibilitados por la función semiótica, que permiten representar algo (un significado cualquiera: objeto o acontecimiento ausentes) por medio de significantes diferenciados. Según Piaget (1973) la función semiótica habilita la aparición casi simultánea de cinco conductas: imitación, imagen mental, juego simbólico, dibujo y lenguaje. El dibujo o imagen gráfica se inscribe a mitad de camino entre el juego simbólico y la imagen mental con la que comparte el esfuerzo de imitación de lo real. El dibujo del niño, hasta los ocho o nueve años, es esencialmente realista de intención, aunque dibuja aquello que sabe del objeto antes que dibujar lo que ve.

El dibujo es un vehículo de comunicación histórico, social y cultural pero también es un medio de expresión que deja un testimonio visible del funcionamiento psicológico individual, del desarrollo emocional, de los aspectos madurativos y del desarrollo cognitivo.

Para Cambier (1992) el dibujo es una transposición o representación de algo relacionado con la realidad, puede ser un objeto o una emoción. Pero lo que los niños expresan a partir de los símbolos que utilizan en sus dibujos o palabra, no implica que sea una correspondencia o una relación natural entre lo percibido y lo expresado ya que siempre media la actividad del sujeto.

En esta investigación se apeló tanto al dibujo como al lenguaje para poder acceder al pensamiento de los entrevistados. Desde el punto de vista de la teoría psicogenética los entrevistados se pueden ubicar en los periodos pre-operatorio, estadio intuitivo, y en el de las operaciones lógico concretas.

El objetivo general de la investigación fue indagar la representación social de la familia en niños y niñas, de 4 a 11 años. Los objetivos específicos se orientaron a averiguar cómo los niños/as definen la familia, cuáles consideran que son las funciones de la familia, qué tipos de familia conocen y cómo describen el desempeño de roles dentro de la familia según el género.

Como hipótesis, se parte del supuesto que en la temprana infancia se construye una representación de la familia y que la misma se va reelaborando alcanzando mayores niveles de complejidad por su relación con el desarrollo cognitivo. La representación no es un simple reflejo o copia de su realidad, sino que es el resultado de las experiencias afectivas con la propia familia, la observación de otras familias y de ideas, creencias, imágenes que se transmiten socialmente.

Método

Diseño y participantes

Se trata de una investigación de carácter cualitativo, exploratorio y descriptivo.

La muestra fue intencional estuvo constituida por 20 niños/as de entre 4 y 5 años de nivel preescolar (grupo I) 20 niños/as entre 6 y 7 años (grupo II) y 20 niños entre 9 y 11 años (grupo III), alumnos/as de establecimientos públicos y privados de nivel preescolar y de educación primaria.

Procedimiento e instrumentos

En la etapa de preparación se realizaron entrevistas con directivos y docentes de los establecimientos en que se llevó a cabo la investigación para solicitar autorización y dar a conocer el proyecto, estos actores tuvieron un rol importante haciendo de nexos con los padres de los alumnos.

Los participantes de esta investigación fueron consultados y manifestaron su voluntad de participar, además se obtuvo el consentimiento informado de sus padres.

Las técnicas que se utilizaron para obtener los datos fueron: la asociación de palabras, el dibujo de una familia y una entrevista semiestructurada.

Se solicitó un dibujo utilizando la consigna del test L*a familia kinética*: "Dibuja a tu familia haciendo algo", se registraran los comentarios de los participantes y se pidió que mencionaran palabras que asociaban con el término *familia*.

Dado que por medio del diálogo es posible acce-

der al modo singular en que cada niño interpreta y significa la realidad utilizamos la entrevista semiestructurada siguiendo los fundamentos del método clínico crítico de Piaget. Se establecieron algunos puntos para indagar con todos los participantes, pero se siguió en el diálogo la perspectiva de cada niño, por lo que no se elaboró un cuestionario.

Resultados

Se presentan a continuación los resultados de una investigación más amplia que se refieren a la definición y funciones de la familia.

A partir de las respuestas a las preguntas: ¿Q*ué es una familia*? ¿Q*ué función cumple la familia*? se pudieron diferenciar tres niveles de conceptualización que implican una complejidad creciente de la noción de familia. Estos niveles se pueden relacionar con el período del desarrollo psicosocial y cognitivo de los sujetos.

P*rimer nivel de conceptualización de la noción de familia*.
Se han considerado en este nivel definiciones de familia que implican una enumeración de sus componentes o una descripción de las actividades de los miembros. Por lo general, estos criterios coinciden con los dados por los sujetos de más corta edad, el grupo de 4 y 5 años.

D*efiniciones por enumeración*: Algunos entrevistados/as definen a la familia enumerando a los integrantes; a seguir, algunos ejemplos:

Niño 4 años: U*na familia es un hermano, un papá, una tía, una abuela*.

Niña de 4 años y 11 meses: M*i familia es como las demás, mamá, papá mi hermana y yo*.

Niña de 6 años: T*ener padres, hermanos… Primos también podrían ser de la familia*.

D*efiniciones descriptivas*: Se alude a las actividades que realiza la familia como comer juntos, vivir juntos, salidas, paseos. En otras, se hace hincapié a sentimientos amorosos y al cuidado.

A partir de ello se han categorizado las respuestas diferenciado distintas funciones que los niños adjudican a la familia.

F*unción auto conservación*: Se la ha denominado así porque los niños/as adjudican a la familia la función de satisfacer las necesidades de alimentación, vestido, vivienda, en suma, actividades que apuntan a la preservación de la vida. Ejemplos de respuestas donde se hace referencia a la función de auto conservación:

Niño de 10 años: S*i sos chiquito no podés cocinarte, necesitas una mamá que cocine o un hermano o hermana*.

Niña de 5.5: L*a familia es los que comen juntos*.

Niño de 5 años, 2 meses: P*ara que me hagan la comida, para comprar cosas y pasear*.

F*unción recreativa*: Se incluyen en esta categoría las respuestas que hacen referencia a las actividades de esparcimiento y uso del tiempo libre con la familia. En los dibujos también aparece la familia paseando, o compartiendo juegos, o festejando.

F*unción sostén afectivo*: Se incluyen en esta categoría las respuestas que aluden al establecimiento de lazos o vínculos, a brindar cuidado, afecto, protección y seguridad a sus miembros. Apunta a la idea de cohesión entre los miembros y a la función de amparo y protección que tiene la familia.

Es interesante notar que los niños/as más pequeños ya aluden a uno de los significados etimológicos de familia, *comer juntos*.

Ejemplos que destacan la función sostén afectivo:

Niña de 5 años: L*a familia está para cuidar a los niños*.

Niña de 5 años: U*na familia cuida a los hijos, son personas, preparan cosas, los llevan a todos lados, los llevan al jardín*.

Niño de 5 años: L*os padres que trabajan y los abuelos que te cuidan*.

Niño de 4 años y 11 meses: *la familia es para jugar, yo no conozco las calles si me dejan solo sin familia*.

E*l lugar del sujeto en la narración*

Teniendo en cuenta el lugar del sujeto en la narración, los niños/as más pequeños se ubican en el centro de la escena, siendo la familia definida por la función de brindar atención y cuidados. Ejemplos:

Niño de 6 años, dice: L*a familia está para cuidarme*.

Niña de 5 años y 11meses: L*os que están cuando vos los necesitas*.

La propuesta que se ha hecho a los entrevistados/as de definir a la familia involucra la idea de la construcción de esa realidad, se puede deducir de las respuestas obtenidas un conjunto de descripciones, prescripciones y expectativas que la familia debería cumplir y donde predomina una imagen idealizada de familia acorde con mandatos sociales.

Segundo nivel de conceptualización

En este nivel se han agrupado principalmente las definiciones de familia que incluyen las funciones de auto conservación y sostén afectivo, además se incorporan otras ideas que se categorizaron como:

1) F*unción simbólica*, que apunta a considerar a la familia como ámbito que favorece la socialización, el aprendizaje, el ingreso a la cultura y la incorporación de normas, valores y modelos de comportamiento. Esto se expresa en verbalizaciones que hacen referencia a: *la familia manda al colegio, aconseja, enseña*. Ejemplos:
   Niño de 11 años: L*a familia está para criarte, mandarte al colegio, enseñarte y compartir cosas*.
   Niña de 7 años: U*na familia es alguien que nos ayuda, nos quiere, nos da amor*. L*a familia nos cuida, nos ayuda y nos enseña*.

2) F*unción identitaria* que alude a la familia relacionada con el linaje, la filiación, la identidad, y a un lugar de pertenencia. Si bien, en este nivel son pocas las respuestas que aluden a este aspecto. Ejemplos:
   Niña de 7 años: H*ay que tener familia para saber quién te crió, un chico no podría vivir sin familia, porque no sabes si tuviste padres o hermanos*. L*a familia está para que te ayuden a comportarte, para que te ame*.

3) C*o residencia* se considera familia a los que comparten la misma casa.
   Por lo general en este nivel la definición de familia se complejiza aludiendo a más de una dimensión. Ejemplos de respuestas que aluden a la co residencia:
   Niño 6 años: E*s un conjunto de personas que viven en el mismo lugar y tiene que colaborar con la familia*.
   Niña de 6 años: L*a familia son los que viven en la misma casa*.
   Niña de 7 años: L*a familia es la que vive en la misma casa y nos cría*. T*enemos una familia para que nos críen, nos alimenten y manden al cole*.

E*l lugar del sujeto en la narración*

Desde el punto de vista de la ubicación del sujeto en la narración en algunas respuestas se advierte que el sujeto oscila entre ubicarse en el centro de la atención del grupo familiar o considerarse parte de un conjunto. Ejemplo:
   Niño de 7 años: F*amilia son los que viven todos juntos*. T*enemos una familia para que nos hagan la leche, nos laven la ropa y nos quieran*.

Tercer nivel de conceptualización

Se reiteran en las definiciones de familia palabras como: *grupo*, *unión*, *todos juntos* y *compartir* lo que implica la reciprocidad entre el dar y recibir. El sujeto se despega paulatinamente de la idea de la familia centrada en el sujeto y a su servicio y se empieza a incluir la idea de nosotros ubicándose como uno más en el conjunto.

En algunas respuestas se advierte que, además del sentimiento amoroso que liga a la familia, se señala que también existen también discusiones y desentendimiento.
   Niña de 11 años: *la familia significa compartir*. A*unque haya discusiones y peleas después sigue todo igual*.
   Niño de 10 años: U*na familia es que los papás no se peleen, que no pelee con la madre y la abuela*. Q*ue coman juntos, que hablen, que tengan poco tiempo el celular en la mano*.
   Niña 11 años: U*na familia es un significado que significa compartir, además de las peleas y discusiones siempre sigue todo bien*.

E*jemplos que resaltan la función de sostén afectivo y las ideas de grupo*:
   Niña de 9 años: L*a familia sirve para no estar solos y no tener miedo*.
   Niña de 10 años: L*a familia es un grupo de personas que se aman*.
   Niña de 10 años: L*a familia es para compartir cosas, para hacer cosas juntos*.
   Niño de 9 años: U*na familia es gente que se cuida uno con otro y si algo le sale mal el otro le hace algunos consejos para que lo vuelva a intentar*.
   Niño de 10 años: U*na familia es cuando están juntos, la pasan bien, hacen cosas lindas, se divierten, van de paseo*.

E*jemplos de respuestas que resaltan la función simbólica*:
   Niña de 11 años: L*a familia es los que te cuidan, te dan consejos y te ayudan cuando estás mal*.
   Niña de 10 años: T*e mandan a la escuela para que aprendas, el papá o la mamá que no terminó la escuela, quiere que su hijo vaya y termine*.

Respuestas que resaltan la filiación y la pertenencia:
   Niña de 9 años y 3 meses: L*a familia son muchas personas que tienen la misma sangre y se quieren, y sin la misma también se quieren*.
   Niña de 10 años: L*a familia te da un lugar en la casa, es para que no vivas en la calle y no estemos solos*.

Conclusión

Desde la temprana infancia el ser humano participa en prácticas sociales en el entorno familiar y social que brindan oportunidades para identificarse y también diferenciar roles y funciones dentro de la familia, en suma cada niño/a es un sujeto cognoscente, alguien que piensa, siente, que actúa, valora y construye interpretaciones sobre la realidad y, por ende, de su familia.

A partir de los datos obtenidos mediante el diálogo con los entrevistados y la observación de sus dibujos fue posible acceder a la representación, significados y funciones que los niños y niñas adjudican a la familia. También a partir de las respuestas se pudo deducir un proceso de construcción conceptual en relación a la noción familia como objeto de conocimiento.

En la génesis de la noción de familia se han diferenciado niveles de conceptualización que no están exclusivamente relacionados con la edad cronológica de los entrevistados, pero sí con el proceso del desarrollo que se considera multideterminado. Entre los factores que inciden en el desarrollo citaremos los que se refieren a la historia personal, a los aspectos cognitivos, emocionales y afectivos vinculados a las vivencias y experiencias de los niños con su propia familia, que van delineando una imagen de *su familia* y su lugar en ella. Otros factores son las experiencias sociales extrafamiliares en las que los niños/as interactúan, como es el caso de los pares, de otras familias, de otras instituciones sociales como la escuela, los medios masivos de comunicación, los cuales proveen significaciones, creencias, imágenes y valoraciones que contribuyen a construir la representación social de familia.

Los niveles de conceptualización de la noción de familia que se diferenciaron van desde un primer nivel donde las definiciones podríamos considerarlas propias del período preoperatorio y de un pensamiento egocéntrico donde la familia se define en función de las necesidades del sujeto. Las definiciones de familia son descriptivas, *la familia está para…*, algunas siguen un criterio enumeratorio mencionando a todos sus integrantes. En general, la definición se corresponde con "la familia" del entrevistado, con sus miembros o con las actividades que desarrollan con ellos. Algunas actividades parecen privilegiadas para definir más fuertemente la condición familiar como son: el estar alrededor de la mesa para comer, la familia mirando tele, o en espacios de esparcimiento disfrutando del ocio. Los significantes a los que más se recurre para referirse a las funciones de la familia aluden al amparo y protección que prodiga la familia, a la satisfacción más básica de necesidades como la alimentación, y a los cuidados y afecto que brinda. Desde el punto de vista del dibujo, las figuras graficadas ocupan toda la hoja, en la composición de la familia se incluyen abuelos y otros familiares como también es común que aparezcan representadas las mascotas.

El segundo nivel de conceptualización implica una mayor descentración, podríamos ubicar a estos participantes en un período transición hacia las operaciones concretas, toman en cuenta la perspectiva del otro, pero no pueden concebir la existencia fuera de la familia. La definen por su función de auto conservación, aunque empiezan a considerar otros aspectos como residir en la misma casa, cumplir funciones de socialización, educación y además considerar el lazo afectivo que une a la familia; esto último aparece graficado con el dibujo de corazones, todos de la mano y con la escritura de la palabra amor.

En el tercer nivel de conceptualización los significantes refieren a la familia como una institución social, se trasciende la experiencia personal del niño y se considera a otras familias. La idea de familia se relaciona con el *nosotros*, donde el niño se ubica como un miembro más dentro del conjunto.

En las respuestas dadas por los entrevistados de todas las edades la noción de familia, incluye la idea de espacio compartido, de vínculo amoroso entre los miembros; esos atributos dan cuenta de una representación social de la familia que es predominante donde se reiteran aspectos relacionados con el cuidado, el vínculo afectivo y la unidad familiar.

Referencias

ALIZADE, A. (2014). Género y función familia. Contribuciones teórico-clínicas, en ROTEMBERG, E. (comp.), *Parentalidades*. Buenos Aires: Lugar.

BOURDIEU, P. (1994). Anexo. El espíritu de la familia, en *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, pp. 126-138. Anagrama: Barcelona.

BURIN, M., MELER, I. (1998) *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Paidós: Buenos Aires.

BUTLER, J. (2006). *Deshacer el género*. México: Paidós Ibérica.

CASTORINA, J. A. (2010). Psicología de los conocimientos sociales en los niños y las representaciones sociales, en M. CARRETERO & J. A. CASTORINA, *La construcción del conocimiento histórico. Enseñanza, narración e identidades*, 153-172. Buenos Aires: Paidós.

CASTORINA, J. A. (2014). La psicología del desarrollo y la teoría de las representaciones sociales. La defensa de una relación de compatibilidad, en CASTORINA, J. A., BARREIRO, A. (coord.) *Representaciones sociales y prácticas en la psicogénesis del conocimiento social*, pp. 35-52. Buenos Aires: Miño y Dávila.

CORVALÁN, F. (2013). 50 años de representaciones sociales y psicología: Campo Psy, bifurcaciones y desafíos. ECOS, V. 3 (1) 116 127. Disponible: http://www.uff.br/periodicoshumanas/index.php/ecos/article/view/1055. Recuperado: 19/05/2015.

DELVAL. J. (2002). E*l desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI.

DELVAL, J. (2007). Aspectos de la construcción del conocimiento sobre la sociedad. E*ducar, Curitiba, n*. 30, pp. 45-64. Editora UFPR.

EMLER, N.; OHANA, J. & DICKINSON J. (2003). Las representaciones infantiles de las relaciones sociales, en CASTORINA, J. A. (comp.) R*epresentaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*, 65-90. Barcelona: Gedisa.

FEDERICI, S. (2013). R*evolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Edición Traficantes de Sueños.

FLANDRIN, J.L. (1976). Familles - Parenté, maison, sexualité dans l'ancienne société, en POUSSOU, J.P. (1977). A*nnales de demographiehistorique*. I, pp. 503-508.

FREUD, S. (1914/1993) Introducción al narcisismo. O*bras Completas*, XIV. Buenos Aires: Amorrortu.

GIBERTI, E. (2014). L*a familia, a pesar de todo*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

GLOCKNER FAGETTI, V. (2007). Infancia y representación. Hacia una participación activa de los niños en las investigaciones sociales. T*ramas. Subjetividad y procesos sociales*, 28, 67-83. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

GONZÁLEZ REY, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. D*iversitas*, IV, 2. Bogotá.

JIMÉNEZ THOMAS, D., INZUNZA, A, AMOR, F. & GUAJARDO, J. (2013). El género en la niñez: percepción de género en niños y niñas de primaria Monterrey. I*ntersticios: Revista sociológica de pensamiento crítico*. VII, 1, pp. 273-293.

JODELET D. (1986). La representación social: Fenómenos, conceptos y teoría, en MOSCOVICI. S. P*sicología Social* II. Barcelona: Paidós.

LORA, M. E. (2003). El niño y la familia desde el psicoanálisis. Una aproximación lacaniana. R*evista* AJAYU, I 2. Universidad Católica Boliviana San Pablo. Disponible en: http://ucbconocimiento.ucbcba.edu.bo/index.php/raj/index20 13.

MELER, I. (2012) Construcción de la subjetividad y actitudes ante el trabajo: diferencias y similitudes entre los géneros. En S*ubjetividad y procesos cognitivos*, Vol. 16, Nº 2, 2012 P. 70-94.

MELER, I. (2013). Las relaciones de género: escenas de la vida contemporánea. R*evista Topia*, Disponible en: https://www.topia.com.ar/articulos/relaciones-genero-escenas-vida-contemporanea.

MOSCOVICI, S. (1979). E*l psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.

MOSCOVICI, S. (1988). Notes Towards a Description of Social Representations. E*uropean Journal of Social Psychology*, XVIII, 211-250.

PALACIO VALENCIA, M. C. (2010). Los tiempos familiares en la sociedad contemporánea: la trayectoria de una configuración. *rev.latinoam.estud.fam*. II.

PIAGET J. (1973). L*a representación del mundo en el niño*. Madrid: Morata.

PIAGET, J. (1984). E*l criterio moral en el niño*. Barcelona: Martínez Roca.

ROUDINESCO, E. (2003). L*a familia en desorden*. México: Fondo de Cultura Económica

RUBIN, G (1986). El tráfico de mujeres: Notas sobre la "economía política" del sexo. N*ueva antropología*, Vol. VIII, núm. 30, México.

SEIDMANN, S. (2015). Identidad personal y subjetividad social: educación y constitución subjetiva y social. C*uadernos de Pesquisa*, XLV, 156, 344-357.